

TRIBUNA



2021: La gran oportunidad de la España despoblada

Hoy en día decir algo optimista sorprende, bañados como estamos de noticias negativas. En entrevistas y coloquios en los que participo por mi libro “La España despoblada”, choca el que exprese mi esperanza en el año 2021. Hemos pasado, en los medios de comunicación, de ignorar la España rural a denunciar el abandono y los problemas; que los hay, sin duda. Es un paso adelante, porque se reconoce su existencia, pero no suficiente. No es fácil encontrar reportajes sobre los avances o sobre emprendedores que operan en el medio rural; informativamente siempre “vende” más el lamento y la queja.



Manuel Campo Vidal, Periodista y sociólogo. Autor del libro “La España despoblada”

¿Por qué esa confianza en el 2021? Hay una secuencia que no se detiene: 2019 fue el año de la eclosión, después de un largo período solo de reclamación. Recordemos, el 31 de marzo, la manifestación de la Revuelta de la España Vacía con ciento cincuenta mil personas en las calles de Madrid llegadas de 25 provincias; o las campanadas por cinco minutos del “Yo paro por Mi Pueblo” del 4 de octubre; o la elección, el 10 de noviembre, de un diputado y dos senadores de Teruel Existe. Un año para no olvidar, aquel 2019.

En el 2020, atravesado por la crisis del coronavirus, la España urbana giró su mirada de reconocimiento hacia la España rural porque, gracias a agricultores, ganaderos y transportistas, no se cortó la cadena de suministro alimentario. Y se dispararon en Google las búsquedas de “casas en pueblo” y “casa con parcela”. En muchos ayuntamientos comenzaron a recibirse llamadas insólitas hasta entonces, interesándose por las condiciones de residencia allí. Un cambio de mentalidad comenzó a gestarse: se puso en cuestión que la vida en una hiperconcentración urbana sea mejor que una vida saludable

en una pequeña localidad, si hay comunicaciones, servicios e internet, claro. La pandemia aceleró un proceso que se insinuaba lentamente. Todo debía llegar y llegaría con tiempo, pero ahora urge.

En el 2020 no todo se detuvo. Se concretaron en la España rural unas aspiraciones que deben materializarse, al menos en parte, en este año que comienza. Y ayudará a ello el nombramiento de Francés Boya, como Secretario General de Reto Demográfico, en el Ministerio de Transición Ecológica. Boya era hasta ahora presidente de la comarca de Vall d’Aran y presidió EsMontañas, la Asociación de municipios que agrupa a centenares de poblaciones con altitud destacada. Es decir, que llega al puesto con la asignatura aprendida y vivida.

En los espacios que dejó el confinamiento, visité algunas comarcas del interior de España para realizar el documental “Cultivo Talento” emitido por TV autonómicas y locales. En Salamanca, en Salvatierra de Tormes, conversé con el grupo Mayalde que lleva cuarenta años levantando acta musical de que esa

España está viva. Y en el Bajo Aragón me reuní con un grupo de emprendedores que te devuelven la fe en el factor humano y en una salida posible para la España despoblada. Su líder natural, Ricardo Lop, justifica así por qué un ciudadano de Helsinki se compra un sable por internet que le enviarán desde Teruel en vez de rebuscar por tiendas finlandesas: "Es que Helsinki está a solo un click del Bajo Aragón".

Esa es la cuestión. La distancia entre una capital y cualquier pueblo es algo físico que solo se salva con buenas carreteras y tiempo; pero la extensión de la banda ancha, tal como va llegando, derriba la frontera telemática al segundo y equipara los territorios, abriéndoles posibilidades inmensas hasta aquel momento inalcanzables. La pandemia ha acelerado todos esos procesos con el teletrabajo, del mismo modo que se estima que la telemedicina ha podido recorrer en cinco meses lo que se esperaba en cinco años. Según Roberto Sánchez, Secretario de Estado de Telecomunicaciones e Infraestructuras Digitales, hay un 94 por ciento de la población española con acceso a internet. El otro seis por ciento está muy disperso y la batalla es llevárselo cuanto antes; aunque se puede disponer de banda ancha desde hoy mismo vía satélite, y con subvención de Redes.

La solución está en una gran alianza: de las Administraciones (Estatad, Autonómica y Local); de los emprendedores que los hay y deben ser apoyados; de los medios de comunicación tanto provinciales y comarcales como nacionales; de las grandes empresas públicas y privadas (Correos, Grupo Red Eléctrica, Telefónica, Iberdrola que acaba de anunciar la mayor planta fotovoltaica en Segovia y otras energéticas).

Sostiene Luis Planas, Ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación que es necesario un triángulo mágico para recuperar la España despoblada. A saber, jóvenes y mujeres en un lado, agua en el segundo e internet en el tercero. Lo compartimos; pero sobre ese triángulo de base, y para edificar el edificio de la recuperación, hay que superponerle otro triángulo no menos mágico: factor humano (porque debe haber personas, pero, entre ellos, son imprescindibles los emprendedores); información para saber, por ejemplo, qué planes de ayuda están disponibles y como se podrán aprovechar los Fondos europeos de Reconstrucción, qué tecnologías nuevas aparecen, o qué capacitaciones deben ofrecerse; y, por último, alianzas. Solo así construiremos una senda de recuperación.

Con la eclosión del 2019 y la inercia del 2020, en el nuevo año deben realizarse avances muy concretos. Hay Ayuntamientos como el de Belorado (Burgos) con una

"La distancia entre una capital y cualquier pueblo es algo físico que solo se salva con buenas carreteras y tiempo; pero la extensión de la banda ancha derriba la frontera telemática y equipara los territorios"

Concejalía de Repoblación; Alcaldes como el Alcañiz y otros, que cierran bien ese triángulo mágico concretándolo en proyectos muy innovadores; Alcaldes como el de Ariño que consiguió un balneario, que ahora amplía, con fondos Minerdi; empresas como Correos que han puesto en marcha una plataforma (Correos Market) para promocionar los productos que se fabrican en la España rural... Hay un vendaval de iniciativas y de esfuerzo que, efectivamente, permiten tener esperanza. Hagamos todo esto realidad.

